

## Hasta siempre

Guillermo Terrado

Miembro de la Comisión Directiva de SAMeR.  
Encargado del Comité de Docencia e Investigación de Pregna  
Medicina Reproductiva.



Reproducción 2017;32:4

Cuando hace poco más de cinco años acepté el desafío de ser el editor en jefe de esta revista, lo hice cargado de las ganas, incertidumbres e ilusiones que expresé en mi primer editorial. Después de haber dirigido el curso superior de la sociedad, me pareció un reto que no podía dejar de afrontar.

Tuve el placer de compartir la jefatura editorial con Silvia, sin cuya colaboración todo hubiera sido sin dudas mucho más difícil. La incuestionable capacidad de trabajo de Raúl Groizard como encargado editorial fue el otro ingrediente que permitió que todo fuera más sencillo de afrontar.

Armamos un equipo editorial joven y a la vez experimentado, un equipo de editores internacionales de lujo, y como si esto fuera poco, durante un tiempo tuvimos al Prof Dr Aníbal Acosta como editor honorario colaborando incansablemente hasta sus últimos días.

La revista, como órgano de difusión de la sociedad, es la ventana a través de la cual podemos ver todo lo que estamos haciendo, desde los anuncios de cursos y congresos, publicaciones de normativas, avisos, trabajos libres, artículos comentados y un sinfín de etcéteras. Quisimos que esa ventana fuera más amplia y que todos los miembros de la sociedad fueran parte, y sintieran que allí era el mejor lugar para mostrar todo aquello que tuvieran para mostrar. Espero haberlo logrado. Creo que sí.

Mantuvimos con mucho esfuerzo la publicación de los cuatro números anuales, siempre con la intención de algún día poder lograr el anhelo de indexar nuestra revista. Le cambiamos la estética a la portada y a su contenido, mantuvimos sus secciones fijas y en cada número pudimos difundir material de primer nivel.

Quizás la auto exigencia hace que siempre a uno le quede un gusto amargo por los propósitos que no se cumplieron, y no está mal, siempre y cuando esto no nos impida disfrutar lo que sí fue logrado. Siento que aún se puede mucho más, que la revista no alcanzó su techo, que todos tenemos la obligación de transformarla en algo mejor. Pero también siento que hay momentos en que uno debe correrse a un costado para que venga otra gente que permita inyectarle una nueva energía superadora.

No quiero dejar de agradecer a Gustavo Martínez, quien para mí hizo una de las mejores presidencias de las que tenga memoria. Su gigantesca capacidad de trabajo unida a su calidad como persona conforman un combo muy difícil de encontrar, y eso se notó en sus dos años de presidencia.

Debo agradecer también a Fernanda Alemán, otra indiscutible pieza fundamental de la sociedad.

Les dejo a Silvia y a Alicia el comando de la nave. No me cabe la menor duda de que superarán con creces todo lo logrado.

Por último, extendiendo un gracias enorme a todos los miembros de la sociedad que nutrieron de contenidos a esta revista y que justifican de esa forma su existencia.

Suele compararse a la vida con las distintas estaciones de un viaje y nuestra vida profesional no es ajena a esta metáfora. Hoy estoy dejando una nueva estación. Nos seguiremos viendo en las próximas.

Hasta siempre.